

EL RAYO

Editor y Redactor, RAFAEL CARRANZA.

Nº 2 |

San José, 20 de Agosto 1896

| \$ 1 al mes

EL RAYO

Al comenzar nuestro segundo número, damos al público las gracias por la benévola acogida que ha dispensado á nuestra humilde hoja.

Como no hay regla sin excepción, y sobre gustos se ha escrito mucho, habrá personas nerviosas á quienes asuste la tormenta y acudan al *trisugio* que era antiguamente el mejor pararrayo.

Ninguna época se nos presenta más á propósito para fulminar rayos y centellas contra los incrédulos.

Todos esos que dudan, de que yendo y viniendo los tiempos, pueden saborear un *chircagre* nacido y creado bajo la sombra de la libertad de los monopolios; de esos hombres sin fe que todo lo juzgan maliciosamente, por más que estén viendo y escuchando los beneficios que de liberal mano reciben los pueblos.

De esos que encuentran dificultad en que un individuo pueda competir con la Fábrica Nacional y mon-

tar un tren que durante el día y la noche proporcione el consumo del aguardiente, de modo q' pueda destilar 50 litros por hora, ó por lo menos pasando dicha Fábrica á mejores manos, dé por resultado la libertad de ese monopolio y tenga que suprimirse el resguardo.

Esos que no creen que la bicoca de \$ 3.000 de patente y 75 cts. que se impone por botella, no son suficientes para proporcionarse un ameno recreo con la destilación del aguardiente.

Esos que tampoco quieren creer en el auto de fe que se piensa hacer con el papel moneda, en la depreciación de la plata y la redención del oro.

En fin, todos esos escépticos que dudan del poderoso impulso que recibe una nación cuando conserva á un gobernante que dé cima á sus empresas, nada más que por dar el lleno al principio de la alternabilidad. Seamos prácticos y tengámonos fe, lo demás va llegando poco á po-

co. Estamos en el tercer año. Ha venido tarde el desarrollo de los programas, pero si la noche no es lluviosa tendremos función.

COLABORACION

Lecciones al pueblo.

LA FUERZA ARMADA.

II

Los gobiernos son naturales ó artificiales; legítimos, por lo regular, son los primeros, los segundos son siempre ilegítimos. La fuerza de las armas es la única que puede sustentar y afianzar los gobiernos espurios que sólo á poder de arterías logran llevarse á sí mismos á ejercer en su propio beneficio las más altas magistraturas. Pueblo, es preciso comprender que hoy los soldados, además de inútiles, son los árbitros de las libertades civiles; esto es, que atentan á la vida legal de las naciones. Imaginad al dictador acariciando sus sueños de poder, el cual si no se os manifiesta abiertamente despótico es porque os ve pacífico y timorato; imaginad al dictador-decía-acariciando sus sueños de poder al son metálico de las espadas de unos cuantos bruscos oficiales que miran por encima del hombro á los ciudadanos á quienes creen inferiores á sí. ¡Imaginad al primer magistrado de una república, sin representación nacional (no ha de llamarse así la que sólo representa las ambiciones de un hombre), rodeado de cinco individuos, destinados á interpretar las leyes, siempre en perjuicio de la nación y en pro del amo. Imaginad una voluntad tiránica, enardecida por las adulaciones de una turba estrena, sin convicciones, que hoy

vende al poderoso la pluma conque ayer le hostigara y que mañana pisoteará todas esas grandezas caídas. Imaginad un hombre-mal digo-imaginad una codicia de mandar con mil siervos á sus órdenes y decid ¿qué arbitrariedades no ejecutará? ¿qué desmanes no legitimará con los cañones amenazantes, hambrientos, que están siempre mirando á la calle, al pueblo, al derecho? ¿Qué diríais, pueblo, del país en donde todos los ciudadanos son individuos del ejército? País de idiotas! ¿no es verdad? Y de tiranía también! Bastaría que unos cuantos individuos pretendieran ejercer el derecho de insurrección para erigir un tribunal de guerra y sojuzgarlos con el despiadado rigor de un juez adversario.

Los gobiernos mal intencionados trabajan de continuo por someter á todos los individuos de la sociedad á las humillantes, tiránicas y vergonzosas ordenanzas que hacen del hombre un instrumento mezquino de sus superiores á los cuales es preciso tributar un respeto que se hace más odioso cuanto mayor es su insolencia y su ignorancia. La rudeza militar no se compadece ni con los sentimientos ni con los principios de los hombres que se educan; y pensar que los gobiernos militares se esfuerzan y despilfarran el dinero en acicalar, en enganotar unos cuantos montunos que son quienes constituyen la legalidad de su poder! Desgraciados los paisecillos donde se escucha por las mañanas y las tardes el continuo, sordo rodar de los cañones, esa barbarie contemporánea convertida en hierro!

AUGUSTO MARAT.

TILICHES

Anécdota:

Encontrábase el General Virlo arrellanado orondamente en su butaca de príncipe, cuando se le acercó un individuo de nacionalidad extranjera, al parecer, á suplicarle no sabemos qué servicio.

El General con su melosa verbosidad, y queriendo echársela de interesado preguntó al huésped: "de dónde es U. señor ?

—De Suiza, mi General.

—Hum ! ja ! ja !—¿Conque es usted de la Suiza ?

Entonces chupando sabrosamente una bocanada de su chircagre, prosiguió: ¡ Y dígame usted, señor, qué tal va la marina á Suiza ?

El interrogado, contestó con sencillez, "mi General en mi país no hay marina...

El salto que dió el General Virlo, fué bastante para que desde su poltrona fuera á dar

A la brecha de un cañón,
donde se escurrió como un ratón.

Sírvase

decirnos el Coronel Arroyo, si todos los 10 ó 12 oficiales de infantería que él tiene apartados para darles instrucción teórica, son los más adelantados ó los más atrasados. En esa clase hay de todo y lo que más brilla es la distinción ó preferencia hacia algunos, que saben tanto como los más atrasados. Si el Sr. Presidente de la República se diera un paseito por las Academias vería eso, que es una anomalía y vería también como otros tipos juguetones no dejan adelantar á la clase atrasada. Señor Presidente, el Coronel

Arroyo debía de primero de LIMPIAR las academias de los juguetones y después de reflexionar de que sabe más.

Alegría de . .

La visita que el señor Presidente de la República hizo á las oficinas de las Alcaldías, fué momentaneamente beneficiosa á estas; pues el primer Magistrado de la Nación con desprendimiento obsequió muebles de que carecían; pero este beneficio tan solo duró unos pocos días: los muebles de que ya se estaba en posesión, fueron devueltos al Almacén de donde se tomaron, diz que por orden del Sr. Ministro de Justicia, lo cual nos hace recordar aquello de que el que dá y quita.....

Cierto

periodista, que no es tonto, tuvo la idea de hablar un día de la espada de Napoleón, de la Batalla de Waterloo, de las trincheras de la Sabana, del General Virlo y de un cierto Coronel de anchos galones, y hasta se permitió, creemos, de pedir para él el grado de general. (!)

Por supuesto, que el periodista tendrá patente para dejar de asistir á las academias y para...

Machete estate en tu.....

Pondremos ojo avisor á estas minuciosidades.

Con nosotros no rezan

"Conque, qué te parece? dijo Pablo Con sonrisa de orgullo satisfecho

—Hombre, francamente te hablo:

Yo te juzgaba hombre de provecho

Y veo que mereces un establo

A pesar de tu ciencia y tu derecho.

Nunca pasarás de congresista

Porque eres una bestia nunca vista.

Ni oída, se puede agregar.

Porque de veras, hay algunos Diputados tan animales en algunas partes!

Por dicha que aquí, en este paisecito nuestro, tan simpático, tenemos una Diputación escogida.

El que no es abogado es médico, el que no es médico es comerciante y el que no telegrafista y el que no tinterillo ú otra cosa.

Y así, cada uno tiene su oficio ó profesión honesta que le permite ser independiente y representar bien los intereses del pueblo que los colocó, pues además son todos tan inteligentes é ilustrados que se pára el sol á verlos.

Así es que con nosotros no rezan los versos de Mac Duall.

GACETILLAS

"EL RAYO" tiene á mucha honra el sustentar todos los conceptos emitidos por "Un Voluntario" en el número de "La Patria" correspondiente al martes.

Reciba el valiente voluntario, nuestra enhorabuena, y continúe con nosotros la campaña contra el militarismo.

AL fin remuerde la conciencia.—Los diputados se han cansado de mamarse un sueldo que no ganan; y ya cuesta reunirlos. El lunes por más que el Dr. Páez tocó la zampaña, los carneros no llegaron...

ASEGÚRASE que S. S. Ilma. también ha contribuido al TALÓN prestando á don R. cierta cantidad.

Y no hay más porque pelear
Se acabó el rigor tirano,
Pues dicen se dan la mano
El trono con el altar.

Se dice que "El Bien Público", periódico en ciernes hace mucho tiempo, matará "El Rayo." Estas cosas no deben decirse por el bien del público.

TELEFONO.—Es preciso que esta línea se haga extensa hasta terminar en ambos Océanos. De otra manera sería dar una idea de retroceso y es preciso caminar con la velocidad del rayo.

En esta Imprenta se hacen hoy trabajos perfectos, pueden persuadirse de ello los comerciantes y todos los que tengan que IMPRENTAR algo. Todo todo como el relámpago.

Es preciso que la policía no deje de la mano á los niños (muchachos) que salen de la escuela á jugar *chocola* y otras cosas fastidiando á los vecinos. Es bueno que si así siguen se los lleve un trueno.

A ÚLTIMA HORA.—Se dice que el actual Comandante de esta Plaza dimitirá su puesto. A ser así, estamos de plácemes, porque don Nicho á pesar de buena persona y de haber prestado en otro tiempo algunos servicios, hoy los años le demandan el descanso. Para el caso de que como esperamos, el General Arias se retire á concluir sus días en la vida privada, nadie más á propósito para sucederle que el Coronel Arroyo quien por mil títulos está llamado á ser el Comandante de la Plaza.

DON Domingo Mora es el encargado de la Administración de esta hoja; á él pueden dirigirse los que quieran suscribirse y los comunicados debe nmandarse al Editor.

Tip. "LA PAZ."